

XXI Taller de Creación Literaria: Cómo se escribe Poesía Curso 2022-2023



Poemas de los alumnos participantes



Aula de Poesía

Servicio de Cultura

**Vicerrectorado de Responsabilidad Social
y Cultura**

Campus de La Merced

Calle Santo Cristo, 1. 30001 Murcia

www.um.es/web/cultura/aulas/poesia

Introducción

Isabelle G. Molina

Foto portada

Francisco Caballero Cano

Textos

José Manuel Requena Hernández

Ángel Carlos Santos Martín

María Josefa Penalva Llopis

José Miguel Rubio Polo

Macarena Ibáñez Martín

María Dolores Puigcerver

Cuadrado

Alejandro Hurtado Martínez

Concha Rey Ruiz

Conchi Pacheco Martín

Carlos Rubio González

XXI Taller de Creación Literaria: Cómo se escribe Poesía

Curso 2022-2023

Poemas de los alumnos participantes

Métrica que ali(m)enta

Esta edición digital es el resultado del *XXI Taller de Creación Literaria*, que se dedicó en exclusiva a la métrica.

Comenzó el 18 de octubre de 2022, y se cerró el 16 de mayo con la presentación de la antología poética de los alumnos en el Museo de la Universidad, como actividad enmarcada en la programación “Noches en el Museo UMU”, contando con el grupo ARAE en la parte musical.

Es una simple muestra de lo que trabajamos en el Taller: soneto, cuaderna vía, romance... Mucha métrica, pero, sobre todo, el ritmo que cada poema necesita.

Aquí tienen, muchos de ellos, su primera publicación. Espero que en el futuro recuerden esta edición como lo que pretendo que sea: no el final de

un Taller, sino el inicio de una trayectoria de algo que comenzó siendo prometedor aquel 18 de octubre y es hoy (en el momento de escribir estas palabras) muy hermoso, pues he vivido junto a ellos momentos inolvidables.

Se abre con un soneto colectivo en el que participaron todos (incluso alguno que no aparece en esta antología), del que me voy a permitir citar unos versos:

Pero aunque mucho tiempo no poseo,
a la sílaba y al metro me enfrento.

Así lo hicimos, y nos enfrentamos juntos. Y así quedó. Vedlo vosotros.

Isabelle García Molina
Directora Aula de Poesía

**S
O
N
E
T
C
O
L
E
C
T
I
V
O**

Alimétrica

¿Qué ocurre si me manda escribir cuento?

Si de pronto me llama, no me veo,
busco mil y una excusas y me ausento,
no encuentro ningún modo y me peleo.

Miedo da pensarlo; más el intento.

Pero aunque mucho tiempo no poseo,
a la sílaba y al metro me enfrento.

¿Qué sucede si aparece un bloqueo?

La palabra enmudece mi lamento.

El sentido me pide estar ya quieto:
las manos se preparan para el reto.

La presión se desplaza al alimento:
ya no tengo excusa, ni impedimento
que me lleven a acabar el soneto.

JOSÉ MANUEL REQUENA HERNÁNDEZ



La certeza de la mínima expresión.

De nada a todo. Mitosis lingüística.

Big bang. En una palabra: poesía.

Ojos de ventana

¿Qué tienen esos dedos, sutiles caminantes?
Extraños peregrinos se pierden por mi pelo.
Extraño, ajeno me vuelven a mí al suelo
en sus paseos, alma y espíritu flotantes.

¿Qué tiene esa boca, Luna, astros brillantes?
Luna de cuarto creciente, burlona en el cielo,
tu mueca indecente, invita a levantar el vuelo
en subida, trayecto, ascenso flagrantes.

¿Qué tiene tu pecho que exhala paz con su fuego?
Un ser que de un soplo es capaz de desarmarme,
envolviéndome en su aliento, brisa de sosiego.

¿Qué tienes, ojos de ventana, para tentarme?
Invitando a correr con la confianza del ciego,
saltar a tu abismo y, volando o no, lanzarme.

ÁNGEL CARLOS SANTOS MARTÍN

Hermosa automática

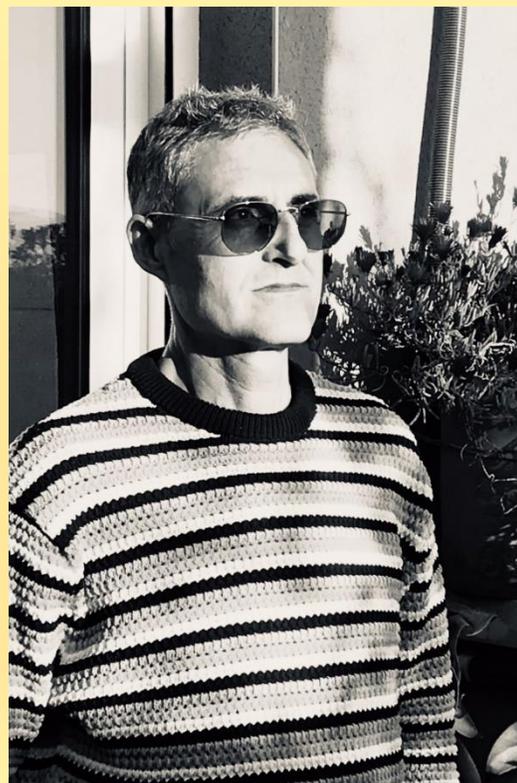
*La hermosa automática se canta,
se encanta, se cuenta casos y cosas.*

Alejandra Pizarnik

Horas de noche profana,
niebla en la que se recitan
odas viciosas, se sana
hilos de un ayer, se excitan
cuerpos con almas de Diana.

Horas en que las hogueras
se incendian en los espejos
transparentes, y si esperas
se canta, se entonan dejos,
se cuentan casos de veras.

Horas en que el elemento
místico alza en soledad
de pálida sombra al viento
su palabra o realidad
insolente, su lamento.



Lenta en las hojas del cielo
marca su nombre de hermosa
automática con desvelo
de haberse herido. Rabiosa
su vida duerme en el suelo
antes que el alba
rompa las horas.

Michel Houellebecq, en su novela *El Mapa y el Territorio*, apunta que “la individualidad es apenas una ficción breve dentro de una especie social”. Lejos de esa mayoritaria consideración de la poesía como una actividad solitaria, es posible declararla como un intento sutil, a veces despiadado, de socializar lo que se nos esconde muy dentro, a través del son de la palabra.

MARÍA JOSÉ PENALVA LLOPIS



La poesía es, para mí, el arte de la palabra que permite recoger la visión más íntima y subjetiva de lo ordinario para convertirlo en extraordinario, e incluso facilita la expresión verbal de lo inefable. Es la voz interior que desea ser escuchada, salir de mí, ver la luz, volar libre y alcanzar su forma escrita en un poema.

Vida más allá de la muerte

Quando el invierno torna primavera
y de nuevo el seco árbol reverdece,
cuando en pétalos rojos la flor se abre
y a libarla la abeja acude presto,
cuando la oruga el ciego encierro rompe
y se alza en vuelo libre, mariposa;
cuando amor en abrazo une dos cuerpos,
sus corazones y almas, cuando el éxtasis
te lleva más allá de tus fronteras
por encima de miedos y fracasos,
cuando la noche luz inflama al alba
y te guía tu más íntimo anhelo,
la muerte al fin eleva omega en alfa,
su tétrico horizonte en universo
diáfano de un Amor resucitado.

JOSÉ MIGUEL RUBIO POLO



Debiera conseguir con mi empeño de poetizar, ese intento mío de crear belleza con aliento poético, de darle alma a mis versículos, otorgarles musicalidad y hacer, no un montón desigual, sino contados.

Variaciones con vermú

¿Para mí, deslizar la mano sobre los suaves pedazos de cerámica que conforman vietnamita mosaico que cubre el velador en mi terraza, sobre el cual soporto el vermú o la absenta durante mis tan plácidas lecturas a la vista del silencioso jardín, me supone un placer inenarrable. De esto es mi disfrutar entre la vida. ¿Será acaso porque ese rojo vermú se me sube a la cabeza e incrementa el falsario placer de mi abandono, mientras pergeño algunas pobres líneas con vagas pretensiones poéticas? ¿Cómo puedo representar dignidad, mi hija, si de vermú soy borracho?

MACARENA IBÁÑEZ MARTÍN



La poesía
es
el alma
deconstruida
en
palabras.

Veloz y lento

Y veloz como el viento cae al suelo.
Puede lento torturar cualquier reino,
en silencio ser un cruel adivino
y arrastrar feliz su vacío al cielo.
Lleva consigo durezas de hielo
¿tiene acaso su latido un atino?
¿por qué saber su destino mezquino
si sus lombrices reptan a ti en duelo?
Tiempo, todo lo da y todo lo toma,
no se para a medir el golpe claro
y clava en los poros hedor y aroma.
Salva y no salva del frío disparo.
Enseña cómo aprender ese idioma
o aquí llego, paro y me separo.

MARÍA DOLORES PUIGSERVER CUADRADO



Poema 2

Este sentimiento que me ahoga,
me agota y me destruye delante de un abismo.
Clamo al cielo para que la tierra se una.
Nado en el vacío de mi inexistencia
y olvidada existencia.
Soy un espíritu libre que no se conforma con nada,
se deja arrastrar por los susurros,
suspira y llora en las corrientes del agua cristalina.
Desnuda, esperando que el mundo la vista
en el silencio de una noche sin luna.

Escribo porque me gusta sentir el placer, la relajación, el encuentro conmigo misma en un espacio tan íntimo que no puede entrar nadie excepto yo. Es un sentimiento que encuentra su cauce y fluye, se deja arrastrar tocando el sentimiento más puro de tu alma, la desnudez de tu corazón.

La poesía me hace desear aquello que incluso no puedo.

ALEJANDRO HURTADO MARTÍNEZ



La poesía
muere
cuando
se
hace.

Versiones inconclusas

No saben que sé lo que ellos no saben.
Sé que, tú, luna, gritas y deduces,
que un cráter enciende apagadas luces,
brillas cuales dudas que en mente caben.

Dudas que en mente caben, danzan, mueren,
saben que el saber bien sabe pudrirse,
que el pudrir pudre si sabe morirse,
que el morir muere cuando dos se quieren.

Muere cuando dos se quieren, amores
saben amargos, son cítricos juntos;
amores saben saber a dolores.

Saber a dolores, ardor, puntos,
saber sabiondo que causa temores,
saber de amor es saber de difuntos.

CONCHA REY RUIZ

Saber y no



Me importa especialmente lo que en la palabra no sucede, Y no obstante, la palabra vehicula, permite y acaso transforma. Concibo el trabajo con la palabra como una manera de aproximarnos a aquello que sentimos como verdadero.

Ahora no sé, pero una vez supe.

Tuve, necesariamente, que saber cómo se sentía aquella primerísima manera de mutar, cómo era tener el miembro fantasma de un cordón umbilical en pleno abdomen, un diente naciendo, rompiendo la encía, una boca lactante.

Ahora no sé, pero una vez supe.

Mi tejido supo cómo se habitaba ese cuerpo, un cuerpo que solo imaginaba el lenguaje en el tiempo de la no palabra.

Acaso aún una pequeña parte del tejido de la lengua, de la mejilla, del pabellón izquierdo súbitamente recuerda.

Sin poder desandar el camino, solo queda la imaginación, un intento de evocar, de habitar, entre el saber y no.

CONCHI PACHECO MARTÍN

Des-tino

Salió un hombre a buscar cada rincón del camino,
queriendo alcanzar lo que perdió por desatino,
al no creer en la providencia del destino
y rechazar toda ventura por ser mezquino.

Debía considerar todo y darle sentido,
pensar en no lamentarse ni estar afligido,
pues con seguridad debía ser merecido
y de cuanto descubriera estar agradecido.

Pero se sentía triste y solo en su retiro,
sin llegar a comprender la fuerza de un suspiro,
el coraje de amar que te lanza a dar un giro,
que te hace luchar y correr por la vida al tiro.

Por eso, perdiendo ya el miedo y muy preciso,
se lanzó a recoger todo aquello que indeciso
no supo para el alma tomar por ser omiso,
y así llenar de dicha será su compromiso.



La poesía es viajar con los sentidos, atravesar el verbo y cobijarse en él.
Para que el corazón hable y la razón ordene con precisión la emoción de cada palabra.

CARLOS RUBIO GONZÁLEZ

Sureste mediterráneo

Me gusta sentir el sol
en mi piel cálido al tacto,
aromas de aires sureños,
limones frescos de mayo.

El levante sopla suave,
la voz corre por el prado,
delante del mar se postra,
y grita fuerte "soy esclavo":
de tus aires, de tu brisa,
de tus playas, de tus campos,
del calor que nos golpea y
nos hace sudar las manos,
de la sal que se nos pega
a la piel de los brazos,
de tus arenas doradas,
tus amaneceres vagos.

Entre naranjos en flor,
tengo que confesar algo:
"que soy del mediterráneo,
hijo del mar y montes bastos
la herencia de mis abuelos
es mi tierra, la que yo amo".

Cuando una a una las plumas
de un ave se enderezan e
inclinan en la misma dirección,
cuando estas al sincronizarse
le permiten un vuelo firme y
certero, cuando su plumaje se
llena de aire nuevo y fresco y
lleva al animal muy alto y muy
lejos. Ahí es cuando
realmente estamos hablando
de lo que es la poesía para el
espíritu.



